



VÍA CRUCIS

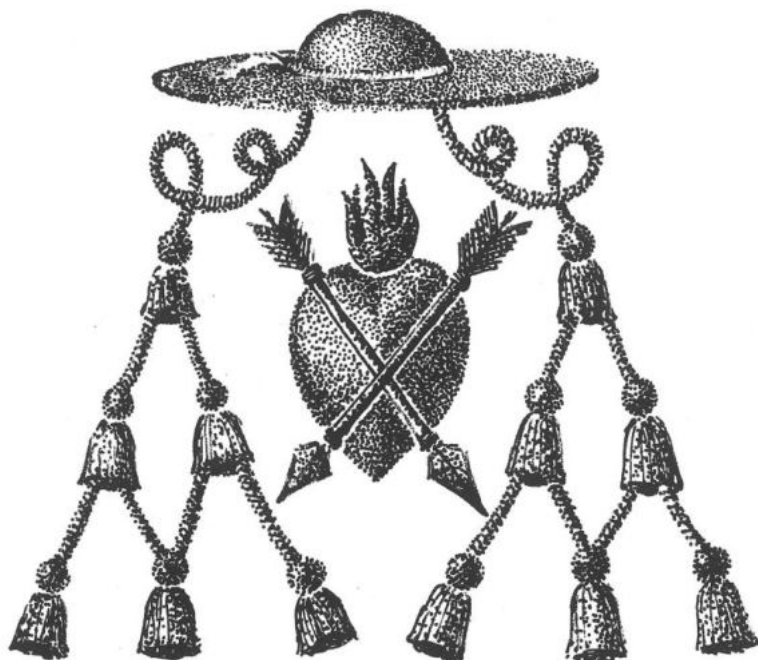
**Conventos y Monasterios de Clausura
CUARESMA 2024 - SEVILLA**



Organiza:

**Hermanidad de Ntra. Sra. de la Antigua
y San Antonio de Padua**

Conventos y Monasterios de Clausura CUARESMA 2024 – SEVILLA



Convento de San Leandro AGUSTINAS ERMITAÑAS

Dirección: Plaza San Ildefonso, 1, 41003 Sevilla

Teléfono: 954 22 41 95

Horario del Torno (Venta de dulces):
Lunes a Domingo de 9 h a 13 h y de 17 h a 19 h



HERMANDAD DE NTRA. SRA. DE LA ANTIGUA Y SAN ANTONIO DE PADUA
Iglesia Colegial del Divino Salvador
Sevilla

La Hermandad de Nuestra Señora de la Antigua y San Antonio de Padua fue fundada en 1.946 con el fin de socorrer materialmente a las comunidades de religiosas de clausura de cualquier Regla. Hasta hoy, la Hermandad se mantiene fiel a su carisma fundacional.

La Hermandad tiene su sede canónica en la Iglesia Colegial del Divino Salvador, donde, en altar contiguo a la entrada a la nave del Evangelio desde el Patio de los Naranjos, se venera el lienzo de Nuestra Señora de la Antigua, atribuido al notable pintor sevillano del siglo XVIII Juan Ruiz Soriano. Bajo el mismo, en una pequeña hornacina, se venera la imagen de San Antonio de Padua, cotitular de la Hermandad, obra del escultor Manuel Domínguez.

En la actualidad, la Hermandad, además de prestar ayuda material a las comunidades de religiosas de vida contemplativa, trabaja en fomentar el conocimiento de la riqueza espiritual y patrimonial de los Conventos y Monasterios de Clausura sevillanos a través de la organización de actividades culturales.

La Hermandad viene organizando desde más de hace diez años la celebración de Vía Crucis en los distintos Conventos y Monasterios de Clausura de la ciudad todos los viernes de Cuaresma. Tras el piadoso ejercicio del Vía Crucis, la Hermandad realiza una colecta para ayudar en sus necesidades a la comunidad y ofrece a los asistentes a los mismos una descripción histórico-artística del cenobio, que corre a cargo de historiadores de reconocido prestigio.

Si está interesado en recibir información de los cultos y actividades culturales de la Hermandad de Nuestra Señora de la Antigua o quiere colaborar con ella de alguna manera puede escribir un correo electrónico a secretaria@hdadantiguasevilla.com o llamar a los teléfonos 647 138 182 (Secretaria) y 607 317 388 (Hermano Mayor).



CONVENTO SAN LEANDRO

Agustinas

El convento de San Leandro es uno de los más interesantes ejemplos de la arquitectura conventual sevillana. Este convento fundado en 1295 por la Orden de Agustinas, estuvo en su origen emplazado en el lugar conocido como *Degolladero de los Cristianos*. Posteriormente, y tras estar ubicado en la calle de Los Melgarejos, fue trasladado en 1369 a unas casas situadas junto a la parroquia de San Ildefonso.

La Orden de San Agustín (O.S.A.) es una orden religiosa mendicante establecida por la Iglesia en el año 1244 bajo el pontificado de Inocencio IV ante la necesidad de unificar una serie de comunidades de eremitas que surgieron bajo la experiencia monástica de San Agustín y su Regla del siglo IV. A la Orden de San Agustín se le han dado ciertos privilegios durante su historia. El Papa Alejandro IV liberó a la Orden de la jurisdicción de los obispos e Inocencio VIII en 1490 concedió a todas las iglesias de la Orden indulgencias similares a las que pueden obtenerse en algunas Iglesias romanas.

A finales del siglo XVI en pleno auge de la ciudad, el convento conoce una etapa de esplendor que se concreta en la remodelación del edificio conventual y en la construcción de una nueva iglesia, cuyas obras se continuaron durante la centuria siguiente, donde se incluyeron la decoración de la iglesia y otras dependencias domésticas. En su construcción, de marcadas líneas manieristas, intervinieron importantes maestros del momento como Juan de Oviedo a quien se le atribuye sus trazas.



EL PIADOSO EJERCICIO DEL VÍA CRUCIS

*“Cargando con su cruz, salió hacia el lugar llamado Calvario”
(Jn 19,17)*

A través del piadoso ejercicio del Vía Crucis contemplamos los sufrimientos vividos por Jesús desde que fue hecho prisionero hasta su muerte en la cruz. Al rezarlo recordamos con amor y agradecimiento lo mucho que Jesús padeció por salvarnos.

Meditar la Pasión y Muerte de nuestro Señor durante la Cuaresma es una manera muy fructífera de prepararnos para vivir devotamente nuestra Semana Santa.

En compañía de las hermanas recorreremos hoy esta vía dolorosa para alcanzar esa cruz que por el amor infinito de Cristo a los hombres no es patíbulo sino trono. Su imagen, clavado en la cruz por nuestros pecados, nos habla en silencio de entrega absoluta, de misericordia sin límites.

San Pablo VI nos dice que *todos somos mirados por Cristo desde lo alto de la cruz. Nos mira, nos llama, nos ama. Ligando nuestra vida a este santo leño, árido y desnudo, no la ligamos a un árbol muerto, la ligamos al árbol de la vida, al árbol que sostiene sobre sí al principio de la vida, Jesucristo.*

El Camino de la Cruz de Jesucristo es el prototipo del camino de cruz que de una forma u otra recorreremos todos en nuestro día a día, la Pasión de Cristo condensa en sí la pasión del hombre.

La Iglesia concede indulgencia plenaria a los fieles que realicen devotamente este piadoso ejercicio.



MONICIÓN DE ENTRADA

Durante unos minutos vamos a dejar atrás el ruido de nuestro día a día y vamos a sumergirnos en este desierto en el que silencio será oración y la oración contemplación de un misterio absolutamente incompresible para nuestros corazones de piedra.

El misterio del amor de Dios, el misterio del amor que Dios siente por todos y cada uno de nosotros, un amor que lo llevó a entregar a su único Hijo a la humillación, al dolor, a la muerte y no a una muerte cualquiera, a una muerte de cruz.

En este camino al Calvario vamos a tener oportunidad de considerar cuantas veces en el día a día actuamos con los que nos rodean como Judas, Pedro, Pilato, Simón o el Buen Ladrón.

La confrontación con nuestra miseria, con nuestra debilidad, no debe desalentarnos, todo lo contrario, debe de servirnos de acicate, de estímulo para abandonarnos en las manos del que todo lo puede.

Si Dios está contigo, ¿quién contra ti?



ORACIÓN INICIAL

*En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.
Amén.*

Señor mío,
Tú lo sabes todo, Tú sabes que te quiero.
sabes también de mi miseria, de mi debilidad
pese a todo me quieres
como sólo tú eres capaz de hacerlo.

Por nosotros te haces hombre
para sufrir como los hombres,
te entregas sin reserva
te dejas llevar como cordero al matadero.

Ayúdanos hoy y cada día
a tomar conciencia de que el Amor
es lo único que verdaderamente importa.

Canto



PRIMERA ESTACIÓN JESÚS ES CONDENADO A MUERTE

*Te adoramos Cristo y te bendecimos
pues por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

Del Evangelio según San Juan.

Pilato le dijo: « ¿Entonces, tú eres rey?». Jesús le contestó: «Tú lo dices: soy rey. Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo: para dar testimonio de la verdad. Todo el que es de la verdad escucha mi voz». Pilato le dijo: «Y ¿qué es la verdad?».

Meditación (Sor Maria Rita Piccione, O.S.A.)

Pilato no encuentra en Jesús ningún motivo de condena, y tampoco encuentra en sí mismo la fuerza de oponerse a la condena.

Su oído interior permanece sordo a la Palabra de Jesús y no comprende su testimonio de la verdad. «Escuchar la verdad es obedecerla y creer en ella». Es vivir libremente bajo su guía y darle el propio corazón.

Pilato no es libre: está condicionado desde fuera, pero esa verdad que ha escuchado sigue resonando en su interior como un eco que llama a su puerta e inquieta.

Así, sale fuera, ante los judíos; «salió otra vez», subraya el texto, casi como un impulso de huir de sí mismo. Y la voz que le llega desde fuera prevalece a la Palabra que está dentro.

Aquí se decide la condena de Jesús, la condena de la verdad..

Señor peque, ten misericordia de mi.



SEGUNDA ESTACIÓN JESÚS CON LA CRUZ A CUESTAS

***Te adoramos Cristo y te bendecimos
pues por tu Santa Cruz redimiste al mundo.***

Del Evangelio según San Juan.

Cuando lo vieron los sumos sacerdotes y los guardias, gritaron: «¡Crucifícalo, crucifícalo!». Pilato les dijo: «Lleváoslo vosotros y crucificadlo, porque yo no encuentro culpa en él». ...Entonces [Pilato] se lo entregó para que lo crucificaran.

Meditación (Sor Maria Rita Piccione, O.S.A.)

Pilato vacila, busca un pretexto para soltar a Jesús, pero cede a la voluntad que prevalece y alborota, que apela a la Ley y lanza insinuaciones.

Una vez más se repite la historia del corazón herido del hombre: su mezquindad, su incapacidad para levantar la mirada fuera de sí mismo, para no dejarse engañar por las ilusiones del pequeño provecho personal y elevarse, impulsado por el vuelo libre de la bondad y la honestidad.

El corazón del hombre es un microcosmos.

En él se deciden los grandes retos de la humanidad, se resuelven o se acentúan sus conflictos. Pero la opción es siempre la misma: tomar o perder la verdad que libera..

***Señor pequé,
ten misericordia de mí.***



TERCERA ESTACIÓN JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ

*Te adoramos Cristo y te bendecimos
pues por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

Del Evangelio según San Mateo.

«Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré. Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera».

Meditación (Sor Maria Rita Piccione, O.S.A.)

Las caídas; han sido transmitidas por la piedad tradicional, custodiada y cultivada en el corazón de tantos orantes.

En la primera, Jesús nos hace una invitación, nos abre un camino, inaugura para nosotros una escuela.

Es la escuela donde se aprende la mansedumbre que calma la rebelión y donde la confianza ocupa el lugar de la presunción. Desde la cátedra de su caída, Jesús nos imparte sobre todo la gran lección de la humildad, el camino «que lo llevó a la resurrección». El camino que, después de cada caída, nos da la fuerza para decir: «Ahora comienzo de nuevo, Señor; pero no sólo, sino contigo».

Señor pequé,.....ten misericordia de mí.

----- Canto -----



CUARTA ESTACIÓN JESÚS SE ENCUENTRA CON SU MADRE

***Te adoramos Cristo y te bendecimos
pues por tu Santa Cruz redimiste al mundo.***

Del Evangelio según San Juan.

Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María, la de Cleofás, y María, la Magdalena. Jesús, al ver a su madre y junto a ella al discípulo al que amaba, dijo a su madre: «Mujer, ahí tienes a tu hijo». Luego, dijo al discípulo: «Ahí tienes a tu madre». Y desde aquella hora, el discípulo la recibió como algo propio.

Meditación (Sor Maria Rita Piccione, O.S.A.)

San Juan nos dice que la Madre estaba junto a la cruz de Jesús, pero ningún evangelista nos habla directamente de un encuentro entre los dos.

Es el dinamismo intenso de la oración, que se ensambla con su sosegada pasividad. Orar es dejarse envolver por la mirada amorosa y franca de Dios, que nos descubre a nosotros mismos y nos envía a la misión.

En la oración auténtica, el encuentro personal con Jesús nos hace madre y discípulo amado, genera vida y trasmite amor. Dilata el espacio interior de la acogida y entreteje lazos místicos de comunión, confiándonos el uno al otro y abriendo el tú al nosotros de la Iglesia.

Señor pequé,.....ten misericordia de mí.



QUINTA ESTACIÓN EL CIRINEO AYUDA A JESÚS A LLEVAR LA CRUZ

***Te adoramos Cristo y te bendecimos
pues por tu Santa Cruz redimiste al mundo.***

Del Evangelio según san Lucas.

Mientras lo conducían, echaron mano de un cierto Simón de Cirene, que volvía del campo, y le cargaron la cruz, para que la llevase detrás de Jesús.

Meditación (Sor Maria Rita Piccione, O.S.A.)

Simón de Cirene es un hombre retratado por los evangelistas con una particular precisión en el nombre y la proveniencia, la parentela y la actividad; es un hombre fotografiado en un lugar y en un tiempo determinado, obligado de algún modo a llevar una cruz que no es suya. En realidad, Simón de Cirene es cada uno de nosotros. Recibe el madero de la cruz de Jesús, como un día hemos recibido y acogido su signo en el santo bautismo.

Señor pequé,....ten misericordia de mí.



SEXTA ESTACIÓN LA VERONICA ENJUGA EL ROSTRO DE JESÚS

***Te adoramos Cristo y te bendecimos
pues por tu Santa Cruz redimiste al mundo.***

De la carta de San Pablo a los Corintios.

*Pues el Dios que dijo: «Brille la luz del seno de las tinieblas»
ha brillado en nuestros corazones, para que resplandezca el
conocimiento de la gloria de Dios reflejada en el rostro de
Cristo.*

Meditación (Sor Maria Rita Piccione, O.S.A.)

A lo largo del Camino de la Cruz, la piedad popular señala el gesto de una mujer, denso de veneración y delicadeza, casi un rastro del perfume de Betania: Verónica enjuga el rostro de Jesús. En ese rostro, desfigurado por el dolor, Verónica reconoce el rostro transfigurado por la gloria; en el semblante del Siervo sufriente, ella ve al más bello de los hombres. Ésta es la mirada que provoca el gesto gratuito de la ternura y recibe la recompensa de la impronta del Santo Rostro. Verónica nos enseña el secreto de su mirada de mujer, «que mueve al encuentro y ofrece ayuda

Señor pequé,.....ten misericordia de mi.

----- Canto-----



SÉPTIMA ESTACIÓN JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ

***Te adoramos Cristo y te bendecimos
pues por tu Santa Cruz redimiste al mundo.***

De la primera carta del apóstol San Pedro.

Cristo padeció por vosotros, dejándoos un ejemplo para que sigáis sus huellas. Él no cometió pecado ni encontraron engaño en su boca. Él no devolvía el insulto cuando lo insultaban; sufriendo, no profería amenazas; sino que se entregaba al que juzga rectamente. Él llevó nuestros pecados en su cuerpo hasta el leño, para que, muertos a los pecados, vivamos para la justicia. Con sus heridas fuisteis curados.

Meditación (Sor Maria Rita Piccione, O.S.A.)

Jesús cae de nuevo. Sobre el madero de nuestra salvación, no sólo pesa la enfermedad de la naturaleza humana, sino también las adversidades de la existencia. Ha llevado el peso de la persecución contra la Iglesia de ayer y de hoy, de esa persecución que mata a los cristianos en el nombre de un dios extraño al amor. Jesús, ha llevado el peso de la persecución contra sus siervos y discípulos, contra aquellos que responden al odio con el amor, a la violencia con la mansedumbre.

Señor pequé,.....ten misericordia de mi.



OCTAVA ESTACIÓN

JESÚS ENCUENTRA A LAS MUJERES DE JERUSALÉN

***Te adoramos Cristo y te bendecimos
pues por tu Santa Cruz redimiste al mundo.***

Del Evangelio según san Lucas.

Lo seguía un gran gentío del pueblo, y de mujeres que se golpeaban el pecho y lanzaban lamentos por él. Jesús se volvió hacia ellas y les dijo: «Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí, llorad por vosotras y por vuestros hijos, porque mirad que vienen días en los que dirán: “Bienaventuradas las estériles y los vientres que no han dado a luz y los pechos que no han criado”.

Meditación (Sor Maria Rita Piccione, O.S.A.)

Jesús, el Maestro, sigue formando nuestra humanidad a lo largo del Camino del Calvario. Encontrando a las mujeres de Jerusalén acoge con su mirada de verdad y misericordia las lágrimas de compasión derramadas sobre él. Dios, que ha llorado sobre Jerusalén, educa ahora el llanto de esas mujeres para que no se quede en una estéril conmiseración externa. Las invita a reconocer en él la suerte del inocente injustamente condenado y quemado, como leño verde, como «castigo saludable». Les ayuda a que examinen el leño seco del propio corazón y experimenten, así, el dolor benéfico de la compunción.

Señor pequeé,.....ten misericordia de mí.



NOVENA ESTACIÓN JESÚS CAE POR TERCERA VEZ

***Te adoramos Cristo y te bendecimos
pues por tu Santa Cruz redimiste al mundo.***

Del Evangelio según San Lucas.

«Vosotros sois los que habéis perseverado conmigo en mis pruebas, y yo preparo para vosotros el reino como me lo preparó mi Padre a mí, de forma que comáis y bebáis a mi mesa en mi reino...

Simón, Simón, mira que Satanás os ha reclamado para cribaros como trigo. Pero yo he pedido por ti, para que tu fe no se apague. Y tú, cuando te hayas convertido, confirma a tus hermanos».

Meditación (Sor Maria Rita Piccione, O.S.A.)

Con su tercera caída, Jesús confiesa el amor con el que ha abrazado por nosotros el peso de la prueba y renueva la llamada a seguirle hasta el final, en fidelidad. Pero nos concede también echar una mirada más allá del velo de la promesa: «Si perseveramos, también reinaremos con él»

Señor pequé,....ten misericordia de mi.

---- Canto -----



DÉCIMA ESTACIÓN
JESÚS ES DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS

DÉCIMA ESTACIÓN
JESÚS ES CRUCIFICADO

***Te adoramos Cristo y te bendecimos
pues por tu Santa Cruz redimiste al mundo.***

Del Evangelio según San Juan.

Los soldados... cogieron su ropa, haciendo cuatro partes, una para cada soldado, y apartaron la túnica. Era una túnica sin costura, tejida toda de una pieza de arriba abajo. Y se dijeron: «No la rasguemos, sino echémosla a suertes, a ver a quién le toca». Así se cumplió la Escritura: «Se repartieron mis ropas y echaron a suerte mi túnica». Esto hicieron los soldados.

Meditación (Sor Maria Rita Piccione, O.S.A.)

La desnudez significa la verdad del ser.

Jesús, despojado de sus vestiduras, tejió en la cruz el hábito nuevo de la dignidad filial del hombre. Esa túnica sin costuras queda allí, íntegra para nosotros; la vestidura de su filiación divina no se ha rasgado, sino que, desde lo alto de la cruz, se nos ha dado.

Señor peque,....ten misericordia de mi.



UNDÉCIMA ESTACIÓN JESÚS ES CLAVADO EN LA CRUZ

***Te adoramos Cristo y te bendecimos
pues por tu Santa Cruz redimiste al mundo.***

Del Evangelio según san Juan.

Lo crucificaron y con él a otros dos, uno a cada lado, y en medio, Jesús. Y Pilato escribió un letrero y lo puso encima de la cruz: «Jesús, el Nazareno, el rey de los judíos». Entonces los sumos sacerdotes de los judíos dijeron a Pilato: «No escribas: “El Rey de los judíos”, sino: “Este ha dicho: Soy el rey de los judíos”». Pilato les contestó: «Lo escrito, escrito está».

Meditación (Sor Maria Rita Piccione, O.S.A.)

Jesús crucificado está en el centro; Jesús es el rey y la cruz es su trono. La realeza de Jesús, es un mensaje universal: para el sencillo y el sabio, para el pobre y el poderoso, para quien se acoge a la Ley divina y para quien confía en el poder político. «Luz crucificada que ilumina a los ciegos», «tesoro cubierto que sólo la oración puede abrir», corazón del mundo.

Jesús no reina dominando, con un poder de este mundo, él «no tiene ninguna legión». Jesús reina atrayendo: su imán es el amor del Padre que en él se da por nosotros «hasta el extremo». «Nada se libra de su calor».

Señor peque,..... ten misericordia de mi.



DUODÉCIMA ESTACIÓN JESÚS MUERE EN LA CRUZ

***Te adoramos Cristo y te bendecimos
pues por tu Santa Cruz redimiste al mundo.***

Del Evangelio según San Juan.

*Sabiendo Jesús que ya todo estaba cumplido, para que se cumpliera la Escritura, dijo: «Tengo sed». Había allí un jarro lleno de vinagre. Y, sujetando una esponja empapada en vinagre a una caña de hisopo, se la acercaron a la boca. Jesús, cuando tomó el vinagre, dijo: «Está cumplido». E, inclinando la cabeza, entregó el espíritu. **(NOS ARRODILLAMOS)***

Meditación (Sor Maria Rita Piccione, O.S.A.)

«Tengo sed». «Está cumplido». En estas dos palabras, Jesús nos muestra, con una mirada hacia la humanidad y otra hacia el Padre, el ardiente deseo que ha impregnado su persona y su misión: el amor al hombre y la obediencia al Padre. Un amor horizontal y un amor vertical: ¡he aquí el diseño de la cruz! Y desde el punto de encuentro de ese doble amor, allí donde Jesús inclina la cabeza, mana el Espíritu Santo, primer fruto de su retorno al Padre.

Señor peque,.... ten misericordia de mi.

--- Canto---



DECIMOTERCERA ESTACIÓN

JESÚS ES BAJADO DE LA CRUZ Y ENTREGADO A SU MADRE

***Te adoramos Cristo y te bendecimos
pues por tu Santa Cruz redimiste al mundo.***

Del Evangelio según san Juan.

Los soldados, le quebraron las piernas al primero y luego al otro que habían crucificado con él; pero al llegar a Jesús, viendo que ya había muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados, con la lanza, le traspasó el costado, y al punto salió sangre y agua. Después de esto, José de Arimatea, que era discípulo de Jesús aunque oculto, pidió a Pilato que le dejara llevarse el cuerpo de Jesús. Él fue entonces y se llevó el cuerpo.

Meditación (Sor Maria Rita Piccione, O.S.A.)

La herida del costado, se convierte en abertura, en una puerta abierta que nos deja ver el corazón de Dios. Aquí, su infinito amor por nosotros nos deja sacar agua que vivifica y bebida que invisiblemente sacia y nos hace renacer. Nos acercamos «no caminando, sino creyendo, no con los pasos del cuerpo, sino con la libre decisión del corazón».

Pero nos reconocemos también en estos brazos maternos, fuertes y tiernos a la vez.

Los brazos abiertos de la Iglesia-Madre son como el altar que nos ofrece el Cuerpo de Cristo y, allí, nosotros llegamos a ser Cuerpo místico de Cristo.

Señor pequé,... ten misericordia de mí.



DECIMOCUARTA ESTACIÓN JESÚS ES COLOCADO EN EL SEPULCRO

***Te adoramos Cristo y te bendecimos
pues por tu Santa Cruz redimiste al mundo.***

Del Evangelio según san Juan.

Tomaron el cuerpo de Jesús y lo envolvieron en los lienzos con los aromas, según se acostumbra a enterrar entre los judíos. Había un huerto en el sitio donde lo crucificaron, y en el huerto, un sepulcro nuevo donde nadie había sido enterrado todavía. Y como para los judíos era el día de la Preparación, y el sepulcro estaba cerca, pusieron allí a Jesús.

Meditación

Un jardín, símbolo de la vida con sus colores, acoge el misterio del hombre creado y redimido. En un jardín, Dios puso a su criatura, y de allí la desterró tras la caída. En un jardín comenzó la Pasión de Jesús, y en un jardín un sepulcro nuevo acoge al nuevo Adán que vuelve a la tierra, seno materno que custodia la semilla fecunda que muere.

Es el tiempo de la fe que aguarda silenciosa, y de la esperanza que sabe percibir ya en la rama seca el despuntar de un pequeño brote, promesa de salvación y de alegría.

Ahora la voz de «Dios habla en el gran silencio del corazón».

Señor pequé,...ten misericordia de mi.



ORACIÓN FINAL

Señor, has asumido nuestros sufrimientos
y los has compartido hasta el patíbulo que aplasta y humilla.
No nos abandones bajo el peso de nuestras cruces,
que a veces nos parecen demasiado pesadas.

Señor, Padre bueno,
concédenos que encontremos la mirada amorosa de María,
para que cada uno de nosotros,
libres de la propia soledad interior,
podamos descansar en el abrazo maternal de Aquella
que en Jesús abrazó y amó a todos los hombres.
Él que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén

(Vía Crucis Santo Padre Francisco, 2021)



PADRE NUESTRO

por la persona y las intenciones del Santo Padre Francisco
y las necesidades de la Santa Madre Iglesia.



SALVE MADRE

*Salve, Madre, en la tierra de tus amores
te saludan los cantos que alza el amor.
Reina de nuestras almas, flor de las flores,
muestra aquí de tu gloria los resplandores;
que en el cielo tan sólo te aman mejor.*

*Virgen santa, Virgen pura,
vida, esperanza y dulzura,
del alma que en ti confía;
Madre de Dios, Madre mía,
mientras mi vida alentare,
todo mi amor para ti;
mas si mi amor te olvidare,
Madre mía, Madre mía,
aunque mi amor te olvidare,
tú no te olvides de mí.*

VÍA CRUCIS CUARESMA 2024

Viernes, 16/02 - 18:30 horas

San Leandro

Viernes, 23/02 - 18:30 horas

San Clemente

Viernes, 01/03 - 18:30 horas

Las Teresas

Viernes, 08/03 - 18:30 horas

Sta. Rosalía

Viernes, 15/03 - 18:30 horas

Sta. Maria de Jesús

Viernes, 22/03 - 18:30 horas

Sta. Inés

Miércoles, 03/04 - 19:00 horas

VÍA LUCIS PASCUAL

Salesas

www.hdadantiguasevilla.com

Twitter: @HdadAntiguaSVQ